

E-0069

PARLAMENTO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO  
REUNIÓN DE JUNTA DIRECTIVA Y ASAMBLEA GENERAL

Informe del señor Representante Mariano Tucci, sobre lo actuado  
entre los días 24 al 27 de marzo de 2026, en la Ciudad de Panamá,  
República de Panamá

Literal P) del artículo 104 del Reglamento

---

Montevideo, 6 de abril de 2026

Por la presente, cumpliendo con el Art. 104 del reglamento y con la Res. 641/23 presento el informe del PARLATINO correspondiente a las reuniones de Mesa Directiva , junta Directiva y Asamblea Ordinaria , llevadas a cabo en Panamá entre los días del 23 al 28 de marzo del corriente año.



Mariano Tucci  
Representante Nacional



Asimismo, se participó en la discusión y aprobación de diversas declaraciones y resoluciones de carácter político y programático, que expresan la posición del Parlatino frente a temas de relevancia global y regional.

Entre ellas, reviste particular importancia la declaración de apoyo a la elaboración de un tratado internacional sobre la protección de las personas en casos de desastres, iniciativa que busca fortalecer los mecanismos de cooperación internacional, mejorar la capacidad de respuesta de los Estados y garantizar la protección efectiva de las poblaciones afectadas por emergencias y catástrofes.

Del mismo modo, se aprobó una declaración en el marco de la Segunda Cumbre Parlamentaria Mundial contra el Hambre y la Malnutrición, reafirmando el compromiso de los parlamentos de la región con la erradicación de estas problemáticas estructurales.

En este punto, se hizo especial énfasis en la necesidad de impulsar políticas públicas integrales, sostenidas en el tiempo, que aborden las múltiples dimensiones del hambre, incluyendo el acceso a alimentos, la calidad nutricional, la producción sostenible y la reducción de las desigualdades.

En el desarrollo de la **Asamblea Ordinaria**, tuve el honor de participar en calidad de jefe de la delegación uruguaya, haciendo uso de la palabra en el plenario.

En dicha intervención, subrayé la imperiosa necesidad de profundizar los procesos de integración regional, señalando que la unidad de América Latina y el Caribe no solo constituye una aspiración histórica, sino una herramienta concreta para enfrentar los desafíos contemporáneos, tales como la desigualdad, la inseguridad, el cambio climático y las transformaciones del sistema internacional.

En ese sentido, destacué la importancia de fortalecer la participación activa, sostenida y eficiente de nuestros países en organismos como el Parlatino, en tanto espacios privilegiados para la construcción de consensos políticos, la generación de iniciativas legislativas comunes y la defensa de los intereses de la región en el escenario global.

Asimismo, hice referencia al papel que puede y debe desempeñar Uruguay en estos ámbitos, en función de su tradición democrática, su vocación integracionista y su compromiso con el multilateralismo.

En síntesis, la participación en estas instancias permitió no solo contribuir al fortalecimiento del trabajo parlamentario regional, sino también consolidar vínculos de cooperación política entre los países miembros, intercambiar buenas prácticas legislativas y reafirmar el compromiso del Uruguay con los procesos de integración y cooperación en América Latina y el Caribe, en un contexto internacional que exige mayores niveles de articulación y coordinación entre nuestras naciones.

Sin otro particular, saludo a usted muy atentamente.



MARIANO TUCCI MONTES DE OCA

Mariano Tucci Montes de Oca  
Representante Nacional

## Palabras del Diputado Mariano Tucci en la Asamblea Ordinaria.

“Queridos y queridas colegas aquí reunidos.

En tiempos donde la violencia campea en el concierto internacional ocupando espacios que deberían estar reservados al diálogo tolerante y fraterno, la solidaridad latinoamericana NO ES una consigna romántica, es una necesidad política concreta.

Nuestra historia común, marcada por luchas compartidas y desafíos estructurales similares, nos impone la responsabilidad de no actuar de manera aislada frente a crisis que trascienden fronteras.

Porque cuando la diplomacia retrocede, se debilitan los puentes que sostienen la convivencia entre los pueblos; por esa razón, fortalecer la unidad regional implica defender activamente el multilateralismo, la cooperación y la resolución pacífica de los conflictos como pilares irrenunciables.

La unidad latinoamericana, además, es una herramienta estratégica para proteger a nuestras sociedades de los efectos más corrosivos de la violencia: la fragmentación social, la desigualdad y la pérdida de confianza en las instituciones.

No se trata solo de articular discursos, sino de construir acciones conjuntas que promuevan el desarrollo, la inclusión y la justicia social. En este contexto, la solidaridad se convierte en un acto de resistencia y de afirmación colectiva: es la decisión de no ceder ante la lógica del enfrentamiento permanente, sino de apostar por una región más integrada, más justa y capaz de hacerse oír en el concierto internacional con una voz propia y firme.

En este mundo convulsionado y donde cada uno se mira el ombligo, los organismos de integración regional no son una opción accesorio: son una necesidad estratégica. En un escenario global marcado por la interdependencia, los bloques y espacios de coordinación política permiten a países como el mío amplificar su voz, defender sus intereses y construir soluciones colectivas frente a desafíos que trascienden fronteras.

La integración no diluye la soberanía; por el contrario, la fortalece al proyectarla en ámbitos donde las decisiones tienen escala regional o global.

América Latina, en particular, necesita profundizar sus mecanismos de diálogo y cooperación para superar históricas fragmentaciones.

En ese marco, el Parlamento Latinoamericano y Caribeño (Parlatino) cumple un rol fundamental como espacio de articulación política, generación de consensos y elaboración de marcos normativos comunes en áreas clave como la seguridad, la educación, la salud y el desarrollo sostenible. No es solo un ámbito deliberativo: es una usina de ideas y acuerdos que pueden traducirse en políticas públicas concretas.

Para Uruguay, participar activamente en el Parlatino no es un gesto simbólico, sino una herramienta de incidencia real. Nuestro país, con su tradición democrática, su vocación de diálogo y su apego al derecho internacional, tiene mucho para aportar en la construcción de una agenda regional basada

en la cooperación, la equidad y el respeto institucional. A su vez, esa participación nos permite anticipar tendencias, compartir buenas prácticas y fortalecer nuestras propias políticas públicas.

La presencia activa implica compromiso, trabajo sostenido y capacidad de propuesta. No alcanza con ocupar un lugar: hay que ejercerlo con responsabilidad, llevando nuestra voz, defendiendo sus intereses y, al mismo tiempo, contribuyendo a una visión colectiva de desarrollo regional. En tiempos donde resurgen discursos de repliegue y fragmentación, apostar por la integración es también una definición política de largo aliento.

En definitiva, el Parlatino es una plataforma que se debe aprovechar con inteligencia y convicción. Porque en un mundo cada vez más complejo, ningún país, por sólido que sea, puede avanzar en soledad.

La integración es el camino para construir un futuro más justo, más estable y con mayores oportunidades para nuestros pueblos.

Por lo tanto, NUESTROS PAÍSES tienen no solo el derecho, sino también la responsabilidad de ser protagonista en ese proceso.

Muchas gracias.”